





TODAVIA ES TIEMPO

Dice con este título La Época: «Es verdaderamente lamentable la vacilación del gobierno en adoptar las medidas necesarias para que en la misma Bahía de Manila, donde nuestra débil e insignificante escuadra ha sido destruída, reciba la soberbia yankee un justo y merecido castigo.»

Para ello (y es preciso hablar claro y dejar convencionalismos ridículos y perjudiciales), es absolutamente necesario mandar allí parte de la escuadra que está en Cádiz. Con el Pelayo, el Carlos V y la escuadrilla de destructores hay elementos bastantes.

DESÓRDENES EN ITALIA

Los tumultos provocados en Italia por el encarecimiento del pan revisten gravedad inaudita. En Parma y en Plasencia las hambrientas muchedumbres atacaron a pedradas a la fuerza pública, que se vio obligada a hacer uso de sus armas.

MUERTE DEL GENERAL CRESPO

Desde Venezuela dan detalles que aún no eran conocidos sobre el triste fin que ha tenido el general Crespo. Fue muerto de un balazo en el pecho cuando a la cabeza de las tropas del gobierno se disponía a emprender batalla contra los insurrectos cerca de Alpino, aldea insignificante del Estado de Zamora.

Telegramas de la tarde (Mencheta)

Madrid 8, a las 1-15 tarde. En este instante termina el Consejo de ministros que se ha celebrado en la Presidencia, y que ha tenido dos horas de duración. Al salir los ministros han mostrado imponente reserva, pero se supone que el gobierno no está en crisis.

En donde ha permanecido hasta las dos y media. Al salir habló con el director de esta Agencia, y aquel le dijo que en el Consejo se había adoptado, entre otros, el acuerdo de mandar refuerzos a Filipinas. Las fuerzas que se enviarán a Filipinas serán de mar y tierra.

Según telegrama de Londres, es posible que el martes funcione ya el cable de Manila. Se asegura que los telegramas del Archipiélago serán sujetos a una rigurosa censura, y que los que desde Filipinas se dirijan al extranjero deberán estar redactados en español, y en términos claros y comprensibles.

DESÓRDENES EN ITALIA

Los tumultos provocados en Italia por el encarecimiento del pan revisten gravedad inaudita. En Parma y en Plasencia las hambrientas muchedumbres atacaron a pedradas a la fuerza pública, que se vio obligada a hacer uso de sus armas.

MUERTE DEL GENERAL CRESPO

Desde Venezuela dan detalles que aún no eran conocidos sobre el triste fin que ha tenido el general Crespo. Fue muerto de un balazo en el pecho cuando a la cabeza de las tropas del gobierno se disponía a emprender batalla contra los insurrectos cerca de Alpino, aldea insignificante del Estado de Zamora.

Telegramas de la tarde (Mencheta)

Madrid 8, a las 1-15 tarde. En este instante termina el Consejo de ministros que se ha celebrado en la Presidencia, y que ha tenido dos horas de duración. Al salir los ministros han mostrado imponente reserva, pero se supone que el gobierno no está en crisis.

Desórdenes en Italia

ROMA.—Ha habido anoche nuevos desórdenes en el Prato a consecuencia de la miseria y la carestía de subsistencias. Los amotinados pegaron fuego a los fieltros de consumo.

La neutralidad de Portugal

LISBOA.—Ha llegado a las Azores una cañonera portuguesa encargada de impedir cualquier ataque a la neutralidad.

Crece el desorden en Italia

ROMA.—En Milán ha habido graves desórdenes, resultando varios muertos y heridos. La mayoría del pueblo, amotinada, ha saqueado las casas. Las tropas derribaron varias harríadas. Han sido detenidos varios diputados y el director de un periódico.

Crónica taurina

A la corrida de toros celebrada esta tarde asistió escaso público. Se lidiaron colmenares de D. Vicente Martínez, que resultaron buenos, especialmente el segundo. Al salir éste del chiquero, remató siguiendo los capotes en las tablas, rompiendo un buen toro de barrera.

Agencia MENCHETA

El general Weyler y los catalanes. Madrid 8, a las 10 noche. Esta mañana han almorzado con el general Weyler, los generales Romero Prats y Martínez y la mayor parte de los representantes en Cortes de la provincia de Barcelona.

Despacho oficial

En el ministerio de la Guerra se ha recibido esta noche un telegrama oficial de la Habana, comunicando que toda la isla está en la misma situación que en los anteriores días.

Conferencia

Persona bien informada asegura que, después del Consejo de ministros celebrado esta mañana, el Sr. Sagasta tuvo una detenida conferencia con el Sr. Montero Ríos, a la que se le ha atribuido grandísima importancia, por creérsela relacionada con los rumores de próxima crisis.

Noticias de la Habana

Un telegrama particular recibido de la Habana, manifiesta que la tripulación de la goleta española que ha conseguido burlar la vigilancia de los buques yankees, fué al desembarcar recibida por numeroso gentío, que los aclamó con verdadero entusiasmo.

La Cámara cubana

Madrid 9, a las 12-15 madrugada. Un telegrama oficial de la Habana transmite la importante declaración que ha hecho la Cámara de representantes de Cuba.

Ótro buque apresado

Telegrama de Cayo-Hueso que el Montgoмери capturó al brick barea Frasquia procedente de Montevideo, con cargamento de tásajo.

¿Combate?

Madrid 9, a las 12-15 madrugada. Telegrafían desde Londres diciendo que a las nueve de la mañana se ha oído en Santo Domingo un continuo cañoneo por la parte de Montecristi (1).

Detalles de lo de Cavite

Un cablegrama recibido de Nueva-York comunica que en el combate de Cavite las fuerzas españolas hicieron explotar dos minas que estaban a corta distancia del crucero yankee Olympia, quien escapó milagrosamente de la explosión.

A Filipinas

Madrid 9, a las 1-15 madrugada. Mañana publicará la Gaceta el decreto de llamamiento e incorporación a filas del cuerpo destinado a Filipinas.

Junta de defensa

Esta noche ha circulado el rumor de que se trata de crear una Junta suprema de defensa que se encargará de encauzar los planes de guerra.

La solución de la crisis

Se asegura que el Sr. Sagasta, accediendo a indicaciones muy atendibles, trata de limitar todo lo posible la crisis, dando solamente entrada en el gobierno a los elementos de reserva del partido; pero mis noticias son que se niega a esto la fracción del Sr. Gamazo.

Mensaje de la Cámara cubana

El ministro de Ultramar, Sr. Moret, ha recibido el Mensaje de la Cámara cubana, redactado en términos muy patrióticos, significándose en él que la isla de Cuba será siempre española.

La fiebre amarilla en el "Argonante"

Madrid 9, a las 2-35 madrugada. Comunican de Nueva-York que se han recibido telegramas de Cayo Hueso diciendo que a bordo del vapor español apresado Argonante, se han presentado varios casos de fiebre amarilla entre los marineros norteamericanos.

Rumor favorable

Un telegrama de Londres, recibido por la vía de Marsella, dice que la escuadra española ha obtenido una brillante victoria sobre la escuadra norteamericana en el Atlántico.

Comentarios

Madrid 9, a las 2-45 madrugada. Dicen de París que en aquella capital llama la atención el empeño y la seguridad de los periódicos norteamericanos, ingleses y alemanes, discutiendo sobre si Mr. Mac-Kinley se anexionará el Archipiélago filipino ó lo venderá a Inglaterra ó lo restituirá a España, a cambio de ventajas en la gran Antilla y una indemnización.

Combates en Milán

Desde Roma telegrafían comunicando que se ha recibido un despacho de Milán que dice que la jornada de hoy ha sido terrible y que en las calles de aquella capital se han librado dos verdaderas batallas en las que ha cedido la tropa.

Mas del motin de Linares

Madrid 9, a las 3-30 madrugada. Dicen de Linares, que esta mañana se ha reproducido el motin, tomando graves proporciones.

De Cayo-Hueso

Un cablegrama de Cayo-Hueso dice que las baterías del puerto de Matanzas cañonearon a los buques yankees Dupont y Wilson, contestando éste el ataque.

Sigue lo de Linares

Un despacho de Linares comunica que la causa del motin ha sido la cuestión de consumos. Numerosos grupos recorrieron las calles

El combate de Cavite

El Imparcial ha recibido extensos cablegramas de Hong-Kong, narrando el combate naval de Cavite.

Detalles de lo de Linares

Madrid 9, a las 4-15 madrugada. Dicen de Linares que el gravísimo motin comenzó con una manifestación numerosísima.

Aviso a los suscritores de Valencia

Ayer no publicamos el SUPLEMENTO de la tarde, porque ofrecían poco interés los telegramas recibidos. Así lo haremos en estos casos; pero siempre que las noticias de la mañana tengan alguna importancia, las daremos en nuestra hoja vespertina, pues estamos dispuestos a no escasear nada para el buen servicio de nuestros abonados.

Postres variados

Algo de poesía. PRUDENCIA. No con reserva inútil, irrisoria, De nuestro amor ocultaré el tesoro. Busca la luz para brillar el oro.

Charada en acción

La solución mañana. Solución de la frase hecha anterior: Leer el porvenir.

TANTO MONTA. Preciosa geografía, copia de un cuadro del laureado pintor D. Emilio Sala. Vale 3:50 PESETAS. Suscribiéndose por medio año, se le dará por DOS PESETAS. LAS PROVINCIAS.



# LAS PROVINCIAS

## DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

Gratis á los Suscriptores

Valencia 9 Mayo de 1898

Suplemento número 18

### Telegramas recibidos después de repartido nuestro periódico

#### La política.

Madrid 9, á las 8-30 mañana.

En un sueto misterioso que publica *El Liberal*, deja entrever que el general Martínez Campos se encargará brevemente de la capitana general de Madrid.

Dícese que el Sr. Montero Ríos se negaría á formar gobierno si se le ofreciera esto, como se le ofrece.

El Sr. Sagasta irá luego á Palacio, y de su entrevista con la reina depende el planteamiento de la crisis.

De continuar en el poder el Sr. Sagasta formaría un gabinete de notables con un programa preciso para la guerra.

El general Martínez Campos se muestra contrario á esta solución.

#### El "Cincinatti".

Se acentúan los rumores referidos al naufragio del crucero yankee *Cincinatti*.

#### El combate naval de Cavite.

Madrid 9, á las 9-10 mañana.

Se acaban de recibir nuevos detalles del combate naval de Cavite.

Dichos detalles los telegrafian desde Hong-Kong á *El Imparcial* y se deben á los oficiales del cañonero yankee *Macculloch*, arribado á aquel puerto procedente de Manila.

Dichos oficiales dicen que la escuadra norteamericana, antes de ir á Cavite visitó á Subig, y que los barcos que encontraron en la travesía, á los que se les preguntó por el paradero de la escuadra española, digeron que nada sabían de ella.

El sábado por la noche entramos en el canal con todas las luces de los buques nuestros apagados, marchando en primera línea los barcos mayores y todos formados en orden de batalla.

Pasamos bajo los cañones de la Isla del Corregidor cinco buques sin ser vistos; pero cuando cruzaba el *Boston*, los resplandores de sus chimeneas nos denunciaron, y los cañones de la isla nos hicieron varios disparos. Uno de los proyectiles pasó junto á la proa del *Boston*.

Contestamos con dos granadas, y en segunda evolucionamos delante de la escuadra española, disparando sobre ella incesantemente.

Vimos destacarse de ella y avanzar hacia nuestro buque almirante *Olimpia*, al crucero español *Reina Cristina*. Cerca del *Olimpia* estallaron dos minas, sin daños para nosotros.

Concentramos los fuegos sobre el *Reina Cristina*, que seguía avanzando, huyendo sobre dichos cruceros nuestras granadas, que ha-

rían la cubierta del barco. Una de dichas granadas lo incendió, y el almirante Sr. Montojo se vio precisado á abandonar el buque.

Los marineros españoles seguían peleando con bravura, pero sus tiros resultaban cortos y no nos hacían daño.

Incendióse también el *Ulloa*, pero la tripulación continuó peleando heroicamente y murió inutilmente, pues nada podía lograr.

El barco se hundió, ondeando su bandera hasta que desapareció entre las aguas con toda la tripulación.

Cinco veces pasamos por delante de la escuadra española, cañoneándola sin descanso.

Los barcos españoles ardiendo, destrozados y medio hundidos, seguían disparando todavía, y cuando nos retiramos detrás de los buques extranjeros anclados en la bahía, creyendo los españoles que nos declarábamos vencidos, dieron varios vivas á España.

Las baterías de Manila dispararon, sus cañones Krupp, y en la mañana se acercó nuestro crucero *Baltimore* para bombardear á Cavite, sobre cuya población hizo fuego largo rato.

Cuando uno de los botes del cañonero *Petrel* tomó posesión de Cavite, varios frailes y hermanas de la Caridad se presentaron al oficial que mandaba la sección de desembarco y le suplicaron que respetase á los heridos en los combates.

Estos habían sido instalados en el hospital del Astillero, donde los médicos, los frailes y las hermanas atendían á su curación.

Los tripulantes de nuestros buques salvaron á unos doscientos indios que se arrojaron al agua al tomar el Astillero el bote del *Petrel*.

Los oficiales del *Macculloch* terminan este interesante relato haciendo un entusiasta elogio del valor de los españoles, y especialmente de la bravura de los tripulantes del crucero *Castilla*, de los que dicen *es la gente más heroica que jamás ha sido sacrificada en batalla*.

En todas partes esta relación de los marineros yankees ha causado inmensa sensación, despertando admiración la valiente conducta de los tripulantes de la desgraciada escuadra española.

Gimeno Vizcarra.

#### De Manila.

Madrid 9, á las 9-30 mañana.

Desde Singapoor cablegrafían á *El Imparcial* que los rebeldes filipinos rodean los arrabales de Manila, secundando así los movimientos de la escuadra norteamericana.

#### Otro combate naval.

Telegrafían también de Singapoor que el *New-York Journal* publica un despacho di-

bosque, por la pendiente que conducía al palacio, experimentó una extraña impresión de frío.

—¡Dios mío!—dijo,—tu castillo es el castillo de Udolfo.

Lucan defendió su castillo como pudo, protestando además de que estaba pronto á abandonarlo al día siguiente si Clotilde no lo encontraba más bonito á la salida del sol.

Esta no tardó en adorar la nueva vivienda. Su felicidad tan contrariada hasta entonces, halló por primera vez libre expansión en aquella soledad, iluminándola con espléndida luz. Quiso pasar allí todo el invierno, y esperar á Julia, que no debía regresar á Francia hasta el año siguiente.

Lucan hizo alguna oposición á este proyecto, que le parecía excesivamente heroico para un parisiense; pero concluyó por aceptarlo, considerándose harto feliz en encerrar en tan poético sitio sus amores. Al mismo tiempo discurrió el modo de atenuar la austeridad excesiva de aquel lugar, procurando á Clotilde algunas relaciones en la vecindad, y proporcionándole algunas veces la compañía de su madre.

Mad. de Pers se prestó á esta combinación, á pesar de que el campo en general no le agradaba, y de que Vastville tenía á sus ojos un carácter siniestro. Parecía oír lúgubres ruidos en las paredes y gemidos nocturnos en el bosque.

Apenas dormía y siempre con luz. Los magníficos cantiles que limitan la costa á poca distancia y que todos le señalaban como espectáculo admirable, le producían penosa sensación de terror.

—¡Muy bien—decía,—muy salvaje, enteramente salvaje!... Pero me hace daño; me parece que estoy en lo alto de las torres de Nuestra Señora. Para vosotros, hijos míos, el amor lo embellece todo, y comprendo, perfectamente vuestro entusiasmo. Escusadme si no participo de él. Jamás podré extasiarme en presencia de este país. Me gusta el campo como le puede gustar á cualquiera; pero esto no es el campo, esto es el desierto, la Arabia Petrea, ó no sé qué....

Y en cuanto á vuestro palacio, amigo mío, siento mucho

tilde, tomaba con más sangre fría el inesperado suceso. Además de que él era comunmente poco prodigo de demostraciones retumbantes, tenía cierta inquietud en el fondo de su alma. El porvenir de aquel matrimonio le parecía muy incierto, y su profunda amistad hacia el conde estaba alarmada.

Por un sentimiento exquisito de delicadeza no se había atrevido á decirle todo lo que pensaba acerca de Julia. Procuraba rechazar como injusta y parcial la opinión que había formado; pero siempre acudía á su memoria la imagen de la terrible niña que conociera en otro tiempo, ora colérica como un huracán, ora pensativa y sombríamente meditabunda. Se la imaginaba tal como se la había representado después, grande, bella, ascética; veíala luego dando al viento su religioso velo, como las monjas fantásticas de *Roberto el Diablo*, y entrando en el mundo con ligero pie. De todas estas impresiones diversas componía, á pesar suyo, una figura de quimera ó esfinge, que le era muy difícil asociar á la idea de la paz doméstica.

Se habló en familia durante toda la velada de las complicaciones que podía traer aquel proyecto de matrimonio y de los medios de evitarlas. Mr. de Eucan se ocupó con vivo interés en aquellos detalles, declarando que se prestaría gustosamente á todos los acomodamientos que su hija política pudiera desear. Esta precaución no debía ser inútil.

Al día siguiente por la mañana, Clotilde fué al convento, Julia, después de oír con negligencia un poco irónica la relación que su madre le hizo de la ruidosa alegría de Moras, se puso un poco seria, y preguntó:

—Y tu marido, ¿qué piensa?

—Está contentísimo como todos los demás.

—Voy á hacerte una pregunta singular. ¿Piensa asistir á mi boda?

—Como tú quieras.

—Escucha, madrecita, y no te entristezcas de antemano.... Yo comprendo que más tarde ó más temprano, este

Haití, diciendo que el buque yankee *Montgomery* se encontró con un crucero español cerca de la isla de Portugal ayer tarde.  
Entre los dos barcos se cruzaron muchos disparos.  
El crucero español se dirigía a la isla de Cuba.  
El *World* tiene también telegramas de Haití y Santo Domingo que coinciden en sus noticias con las del *New-York Journal*.  
Según estos telegramas se ha librado un combate cerca de la costa Noroeste de Haití.  
El capitán del vapor francés *Olivides*, procedente de Puerto-Príncipe, ha dicho que un crucero español perseguía al *Montgomery* cerca de Cabo Haití.

Gimeno Vizorra

**Propósitos yankees.**

Madrid 9, á las 9-40 mañana.

De Washington anuncian que el Consejo de ministros norteamericano ha decidido establecer un gobierno militar en Filipinas, enviando, á este efecto, al citado Archipiélago 10,000 soldados que ocuparán á Manila.  
Si el almirante Dewey lo cree necesario, estos soldados saldrán el sábado de California.  
Mr. Mac-Kinley se muestra inclinado á conservar (?) las islas Filipinas hasta que España pague á los Estados-Unidos una fuerte indemnización de guerra.  
En Nueva-York se supone que el almirante Sampson, avisado de la proximidad de la escuadra española que manda el Sr. Cervera, no se ha esperado á atacar á Puerto-Rico.  
Hay gran ansiedad por conocer noticias del encuentro de las dos escuadras enemigas, que pudiera coincidir con el ataque á Puerto-Rico y el desembarco de 40,000 yankees en la isla de Cuba.  
Conseguido esto, el proyecto de los norteamericanos es atacar á la Habana en combinación con los insurrectos cubanos, abandonándose el plan de ocupación gradual de la isla, que será decisiva de una sola vez.  
Se ha confirmado que han ocurrido varios casos de fiebre amarilla entre los tripulantes yankees que custodian el vapor español *Argonauta*, anclado en Cayo-Hueso.  
Los enfermos son cuatro marineros.

Gimeno Vizorra

**LA SITUACION POLITICA**

No de hoy, sino desde hace muchos días desde que fracasaron los empeños por la paz con la ineficacia de aquel armisticio dado para atraernos la voluntad del Papa y las potencias y la provocación á la guerra hecha por los Estados-Unidos, está en crisis el Gobierno y el propio partido liberal.  
La reunión de unas Cortes que acaban de ser elegidas y la esperanza de algún buen éxito contuvieron la exteriorización de esa crisis, salvando las formas con el planteamiento de la cuestión de confianza y las consultas hechas por la reina.  
Había, además, una razón poderosa para mantener la constitución del Gabinete que todavía existe, y afrontar con él la discusión parlamentaria: esa razón no era otra sino que, de aquellos tanteos que hizo el Sr. Sagasta cerca de algunos hombres de su partido, resultó una gran dificultad para mantener la política que viene imperando hace ya tantos años, que que es la de sustituir una tendencia fracasada con otra que, por el momento al menos, tuviera más vigor dentro del mismo partido.  
De aquel tanteo resultó que no había más que dos caminos: ó caer todos ó ir al Parlamento el Gabinete: ó caer todos ó ir al Parlamento el Gabinete: ó caer todos ó ir al Parlamento el Gabinete.  
Como al fin era esto lo más lógico, continuó el Gabinete sin ilusiones en el éxito, sin confianza en el porvenir; pero con resignación, porque más conocedores los ministros que los demás del verdadero estado de las cosas, más creyeron en el desastre que en golpes de fortuna determinados por la Providencia.  
En estas condiciones fueron á los debates. Claro es que si las noticias hubieran sido satisfactorias, habrían continuado los ministros; pero todo se ha venido acumulando: el desastre de Cavite; los motines en todas partes; ese estado de opinión verdaderamente hostil que surge en Madrid y provincias; temores quizá más hondos aún en materia de orden público; la crítica dura hecha en el Parlamento por oradores insignes; la brújula perdida en cuantos están obligados á encauzar con serenidad las cosas.  
Esto hizo más patente el estado de crisis del Gobierno; crisis planteada ya en su seno; crisis que, no sólo está en la conciencia nacional, sino en los labios de los ministros; crisis afrontada por el Sr. Moret en su discurso del viernes, cuando pedía á la mayoría un voto de confianza, que no le otorgó; crisis que se vió ya en todas partes al quedar incontestados los discursos de Silvela y Canalejas; crisis no negada por el Sr. Sagasta; crisis que todavía no ha adquirido carácter público porque se necesita sacar del Congreso el *bill* de indemnidad y algo más.  
Si esa crisis pudiera resolverse sustituyendo á Moret con Gamazo, á Bermejo con otro general y así sucesivamente, ya estaría todo aclarado; pero es más honda, va más lejos y esto obliga á apurar la materia.  
¿Qué soluciones hay?  
¿Puede continuar el Sr. Sagasta renovando todo el Gabinete?  
Si Sagasta, como parece, se cree obligado á dimitir, ¿qué Gobierno se constituye?  
¿Viene otro hombre del partido liberal á dirigir los negocios públicos, ó va el Gobierno á otras manos?  
Si ocurre lo primero, ¿quién sería el designado, y con qué fuerzas contaría?  
Si lo segundo, ¿quién se encargará del Gobierno, y con qué carácter? El papel de las Cortes actuales, ¿cuál va á ser en todo este movimiento? Detrás de todo esto, ¿qué hay ya y qué puede haber mañana?  
Estas y otras preguntas se hacen la gente política, y todas tienen, sin duda alguna, condición de oportunidad.  
Respecto de las dos primeras preguntas, nos establecía un importante ministerial esta mañana la siguiente proporción:  
Hay 75 por 100 de probabilidades de que termine nuestro mandato; 24 por 100 para que siga Sagasta con una total renovación del Gobierno, y una por 100 para que vivamos hasta fin de mes.  
Las cosas se precipitan de un modo vertiginoso—añadía—y hay que estar preparados para todo; y luego, contestando á las otras preguntas, agregó:  
—Preparémonos para un Gobierno de fuerza.  
—¿Y quién va á dirigirlo?—preguntamos.  
—Hace días que se viene anunciando una solución Martínez Campos; pero tiene tantos inconvenientes, que difícilmente prosperará.  
Uno de ellos, aparte de otros que en circunstancias como las actuales deben tenerse muy en cuenta, surge de que el general Campos es individuo de un partido que ya tiene su jefe, que es el Sr. Silvela, quien repelida y públicamente se ha opuesto á todo Gobierno que no represente la totalidad de un partido gubernamental.  
Si se hace preciso un Gobierno de resistencia, no se necesita, según los silvelistas, que se personifique en el general Campos; ahí está D. Francisco, que no vacilaría en sacrificarlo todo para garantizar el orden y asegurar el trono.  
Pero de tal suerte se desarrollan los sucesos que á estas horas, y ante el espectáculo que ofrecen las autoridades viendo asomar por todas partes la conjura y sus resullantes, se generaliza la creencia de que no hay quien de verdad pueda seriamente constituir ese Gobierno de fuerza con la confianza del país, amante del orden.  
Este y no otro es el aspecto de la situación política por que atravesamos, y hecha tan triste espección, daremos cuenta de lo ocurrido desde que anoche empezó á reflejarse el efecto producido por el debate, y la impresión que llevaron á todas partes las noticias de Filipinas.

(Del *Heraldo* de Madrid.)

**Panorama Nacional**

Magnífica colección de los principales monumentos de España y sus colonias. Obra que ha obtenido colosal éxito, no solo en nuestra Nación sino en el extranjero.  
Se vende en nuestras oficinas al precio de TREINTA Y CUATRO PESETAS obra completa. Tomo suelto DIECISIETE PESETAS.  
**Cuaderno 70 céntimos**

Imprenta Domenech, Mar. 65.

matrimonio debe reunirnos á todos.... Pero que me den tiempo para habituarme á esta idea. Concédeme algunos meses para que los demás olviden á la antigua Julia y para olvidarla yo misma. ¿No te parece bien?  
—Todo lo que quieras—repuso Clotilde suspirando.  
—Te lo ruego.... Dile que se lo ruego á él también.  
—Se lo diré.... pero ¿sabes que Pedro está ahí?  
—¿Dónde?  
—Le he dejado en el jardín.  
—En el jardín.... qué imprudencia, madre mía!... pero las buenas madres le van á hacer pedazos.... puedes figurarte que Moras no está en olor de santidad en esta casa.  
—Hicieron pasar á Mr. de Moras, que entró á toda prisa. Julia rompió á reír cuando le vió, lo cual facilitó su entrada. La muchacha tuvo repetidas veces, durante la entrevista, accesos de esa risa nerviosa que es de grande utilidad para las mujeres en las circunstancias difíciles. Privado de tal recurso, Moras se contentó con besar timidamente las hermosas manos de su prima, y careció completamente de elocuencia; pero sus hermosas facciones varoniles resplandecían, y sus grandes ojos azules estaban húmedos de gozosa ternura. Pareció que dejaba una impresión favorable.  
—Nunca le había considerado bajo este punto de vista—dijo Julia á su madre.—Es un marido soberbio.  
—La boda se verificó tres meses después sin ningún aparato y en la intimidad de la familia. El conde de Moras y su esposa partieron aquella misma noche para Italia.  
Mr. de Lucan había salido de París dos ó tres semanas antes, instalándose en Normandía en una antigua posesión de familia, en donde Clotilde se reunió con él inmediatamente después de la marcha de Julia.

Vastville, finca patrimonial de la familia de Lucan, está situada á poca distancia del mar en la costa occidental del Finisterre normando. Es un palacio de elevados techos y con balcones de hierro forjado, que data del tiempo de Luis XIII, y que reemplazó al antiguo castillo cuyas ruinas sirven aún de decoración al parque. Ocúltase en un pliegue del terreno cubierto de vegetación, y una larga avenida de viejos olmos le precede. Su aspecto es singularmente melancólico á causa del arbolado espeso que por todas partes le circunda. Aquel bosque marca en la punta de la Península el último esfuerzo de la vejetación normanda. Así que se atraviesa la espesura, la vista se extiende de improviso sin obstáculo sobre las vastas llanuras que forman la estepa triangular del cabo La Hague. Campos de maleza y de juncos, cercas de piedra seca, aquí y allí crucec de granito, á derecha é izquierda las lejanas ondulaciones del Océano; tal es el paisaje severo, pero grandioso, que se desarrolla á la luz del sol.  
Mr. de Lucan había nacido en Vastville. Los poéticos recuerdos de su infancia mezclábanse en su imaginación á la poesía natural de aquel sitio tan querido para él. Una vez al año iba allá con pretexto de cazar. Pero desde su matrimonio había renunciado á aquella agradable costumbre, por no dejar á Clotilde, detenida siempre en París por su hija; pero habían convenido en retirarse juntos á aquella soledad durante una temporada, luego que recobrasen su libertad. Clotilde no conocía á Vastville sino por las descripciones entusiastas de su marido; lo amaba con anticipación, considerándolo como un país encantador. Sin embargo, cuando el coche que desde la estación del ferrocarril la conducía al caer de la noche se internó en la colina cubierta de espeso